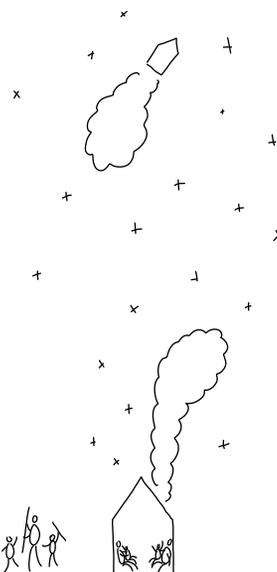
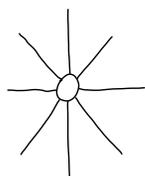


PEQUEÑAS CABAÑAS BIY

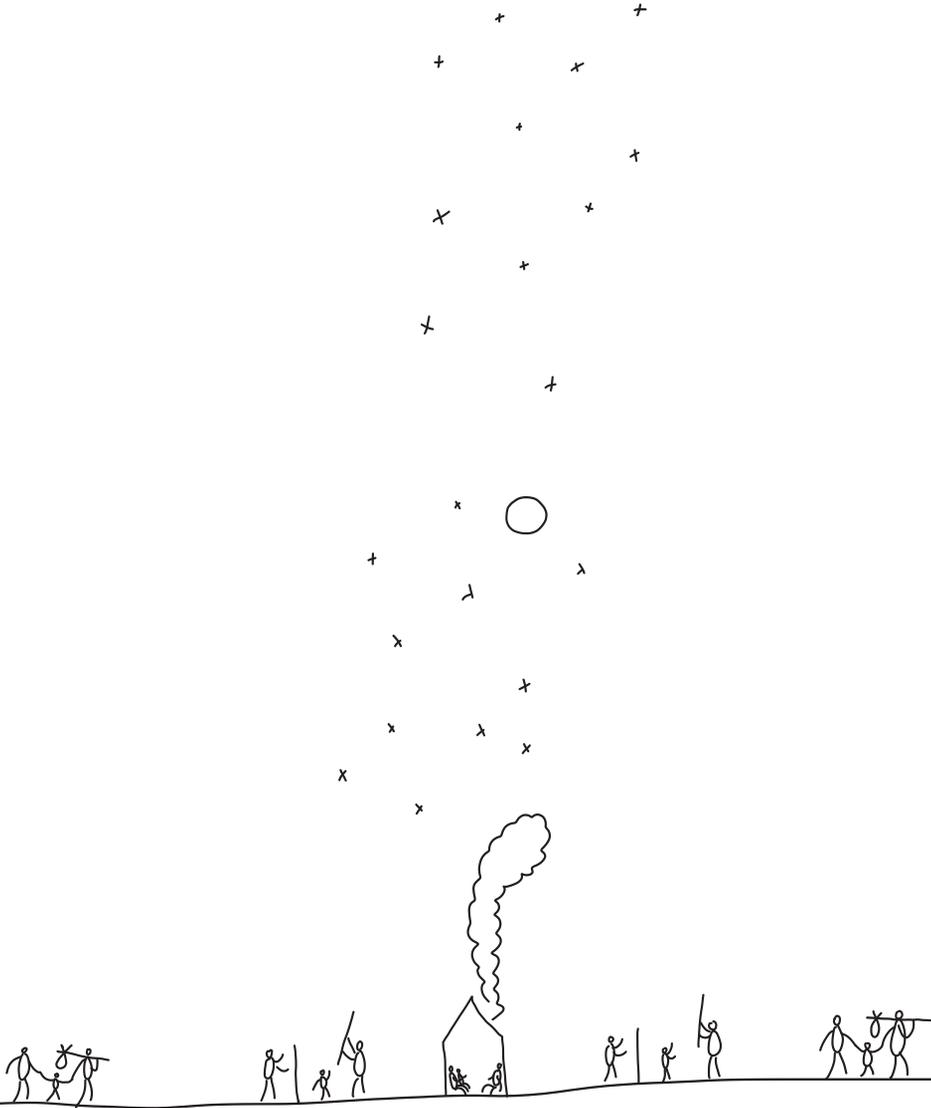
PROYECTOS PARA CONSTRUIR JUNTOS

DAVID TAPIAS MONNÉ

www.ggili.com



GGDIY



PEQUEÑAS CABAÑAS BIY

PROYECTOS PARA CONSTRUIR JUNTOS

DAVID TAPIAS MONNÉ

www.ggili.com

GGDIY

www.ggili.com



Una de las cabañas construidas por Aixopluc para nuestro proyecto Camp Commons en Tarragona, España.

AIXOPLUC

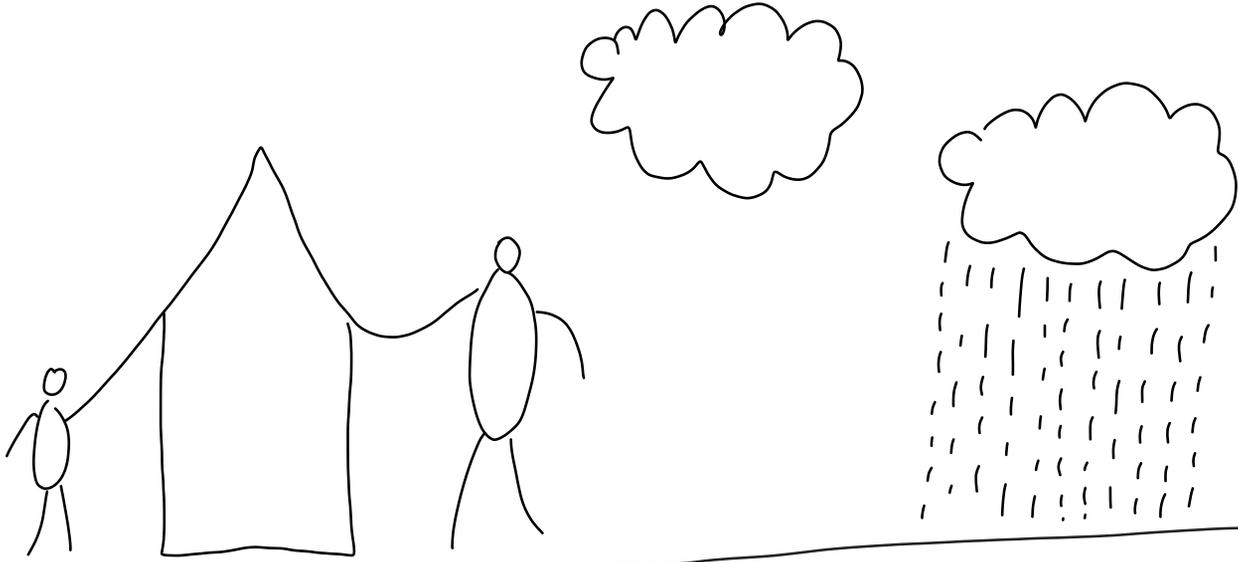
¿Qué hacemos los arquitectos en Aixopluc? Nos dedicamos a hacer la tierra más habitable. Para lograrlo, colaboramos con vosotros para construir hábitats que os permitan ser libres, amar y vivir en paz; investigamos, desarrollamos y aplicamos las técnicas más adecuadas para ello; transformamos fuentes de energía y materiales renovables y no contaminantes y compartimos el conocimiento generado en este proceso con vosotros y el resto de la comunidad para seguir aprendiendo mutuamente.

Nuestro trabajo se desarrolla desde y hacia lo que, entendemos, son los cuatro temas fundamentales cuando hacemos arquitectura: hábitat, técnica, fuentes y aprendizaje. El objetivo es claro. Los caminos, complejos. En Aixopluc nos organizamos en cuatro trayectorias diferenciadas y complementarias: práctica, I+D, comunidad y pedagogía. Estos departamentos funcionan en paralelo pero se enriquecen entre sí, conformando un ecosistema de arquitecturas ágiles y abiertas que nos permite adaptarnos a cada nuevo reto de forma concreta, rigurosa, crítica y ecológica.

Aixopluc significa 'cobijo' en catalán. Una construcción frugal, humilde, directa, contingente, hecha con lo que tenemos a mano, adaptada a las condiciones locales, despojada de cualquier retórica o estilo. Es con este espíritu de modestia y respeto por la vida de un lugar como afrontamos su transformación.

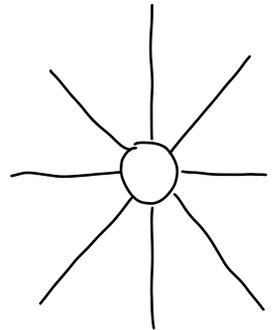
Pero Aixopluc es ante todo una actitud y unas ideas que un pequeño equipo de personas compartimos cada minuto de cada día, desde hace ya bastantes años.

Este libro forma parte de nuestra investigación sobre técnicas conviviales, que nos permiten a todos construir nuestros propios hábitats, desde pequeños cobijos como los que presentamos aquí hasta casas y edificios grandes y altos. En Aixopluc somos especialistas en la investigación y desarrollo de sistemas constructivos para la madera.



ÍNDICE

- 9 CONSTRÚYELO TÚ MISMO**
- 10 ¿Qué es este libro?
- 11 ¿Para quién es?
- 12 ¿Por qué es necesario?
- 14 ¿Para qué?
- 15 ¿Cómo lo haremos?
- 16 ¿Con qué materiales?
- 18 ¿Dónde?
- 19 ¿En cuánto tiempo?
- 20 PEQUEÑAS CABAÑAS BIY**
- 22 Metodología
- 25 Hojas
- 27 Matorrales
- 29 Una encina
- 31 Ramitas de pino y encina
- 35 Ramas gruesas de pino
- 39 Papel
- 43 Cartón
- 47 Algodón
- 51 Sillas viejas
- 55 Listones de pino 20 × 40 mm
- 63 Listones de pino 40 × 40 mm
- 71 Tablero OSB 18 mm
- 79 Tablero contrachapado de pino 18 mm
- 87 Tablero tricapa de abeto 19 mm
- 95 Tablero contrachapado de chopo 18 mm
- 101 *Shelterhood*
- 103 Tablero contrachapado de chopo 18 mm
- 111 UN DIÁLOGO CON LOS NIÑOS CONSTRUCTORES**
- 113 ¿Cómo construimos los niños?
- 115 ¿Cómo es una cabaña hecha por niños?
- 117 ¿Cómo construyen los adultos?
- 119 ¿Construir o destruir?
Habitar sin dejar rastro
- 123 ¿Cómo es una cabaña hecha por adultos?
- 125 *Terra faber ludens*
- 127 BIBLIOGRAFÍA**



www.ggili.com



CONSTRÚYELO TÚ MISMO

Build it yourself (BIY)

www.ggili.com



¿Qué es este libro?

Este libro no es un manual de instrucciones ni un recetario. En estas páginas, tratamos de incentivar la curiosidad constructiva de los más pequeños, practicando técnicas sencillas que les permitan construir sus propias cabañas más fácilmente y, ante todo, pasárselo bien. Para lograrlo, en este libro compartimos algunos dibujos, unas cuantas palabras y dieciséis cabañas.

DIY es el acrónimo inglés de *Do It Yourself*, 'hazlo tú mismo'. Este se refiere a una gran diversidad de prácticas manuales centradas en la capacidad de cualquier persona de fabricar objetos. Cuando hablamos de construcciones es más apropiado hablar de BIY, *Build It Yourself*, 'constrúyelo tú mismo'. Cualquier construcción humana implica un riesgo no solo intelectual sino también físico, relacionado directamente con nuestra supervivencia como individuos y como especie. Las cabañas de este libro no son DIY, son BIY. Algunas más ligeras y otras más pesadas que nuestro cuerpo, pero todas conllevan ciertos retos.

Los proyectos que compartimos aquí son ejemplos de estructuras con las que aprender ciertas técnicas. Sus diseños pueden replicarse fácilmente para que el proceso de construcción sea agradable, no cansino ni irritante, y que anime a seguir descubriendo las oportunidades que surgen para construir nuestros propios refugios, en cualquier momento y a cualquier edad. Además, todos están pensados para que se puedan modificar y personalizar. Pero sobre todo son un medio para facilitar el juego, para alimentar la imaginación y para cultivar la emoción única de jugar y construir a la vez.

Los adultos no podemos volver atrás, pero podemos traer algo de vuelta, desvelando quiénes somos todavía. Empecé esta aventura indagando cómo adentrarme en el mundo familiar de las cabañas; recordando las que hacíamos de pequeños, en la escuela o entre avellanos; jugando de nuevo y observando a otros niños; construyendo con mi hijo; pensando en lo que nuestra familia necesitaba construir ahora, que no es una casa. Se trata de construir un cobijo que pueda acompañarnos cada cierto tiempo mientras nos seguimos construyendo.

¿Para quién es?

Este libro no es solo para niños ni solo para adultos. Es para ambos, juntos.

Durante nuestra infancia, el juego es el medio más eficaz para desarrollar nuestras capacidades innatas y aprender. Muchos niños sienten la necesidad espontánea de construir cabañas entre los cinco y los doce años. Este libro no pretende inmiscuirse en sus aventuras ni tiene como objetivo enseñarles nada. Por una parte, explora la manera de alimentar y adelantar el despertar de este impulso; por otra, intenta enraizar este instinto entre los adolescentes y adultos (madres, padres, profesores, talleristas, abuelas, abuelos...) que lo hayan perdido, o a quienes simplemente no se les despertó jamás.

Los biólogos han dado a nuestra especie el nombre de *Homo sapiens*. Algunos pensadores como Karl Marx, Henri Bergson o Hannah Arendt propusieron el nombre alternativo de *Homo faber* para subrayar nuestra capacidad de fabricar herramientas. En 1938, Johan Huizinga escribió el libro *Homo ludens*, donde recalca la necesidad de jugar para el desarrollo íntimo y cultural de los humanos. La mayoría de las veces estos tres términos son utilizados en contraposición o reacción entre ellos. Nosotros pensamos que en nuestra infancia estas cualidades no se diferencian entre sí. Podemos observarlas coexistiendo en la misma acción, como parte de una misma emoción.

Se equipara a menudo al *Homo sapiens*, *faber* o *ludens* con un adulto, ignorando los frágiles inicios de nuestro camino físico e intelectual. Este libro es también una modesta exploración de esta sorprendente laguna. *Liberi* en latín significa 'niños' y también 'libre'. Los adultos han sido, y en cierta medida siguen siendo, niños. La memoria de nuestro cuerpo traza una continuidad, a veces frágil y otras muy intensa, con quienes fuimos. Los niños, en cambio, nunca han sido ni serán adultos. Con *Liberi faber ludens* nos referimos al ser humano que construye de manera espontánea durante su infancia, desvelando el emerger de las técnicas innatas y latentes en su cuerpo.

¿Por qué es necesario?

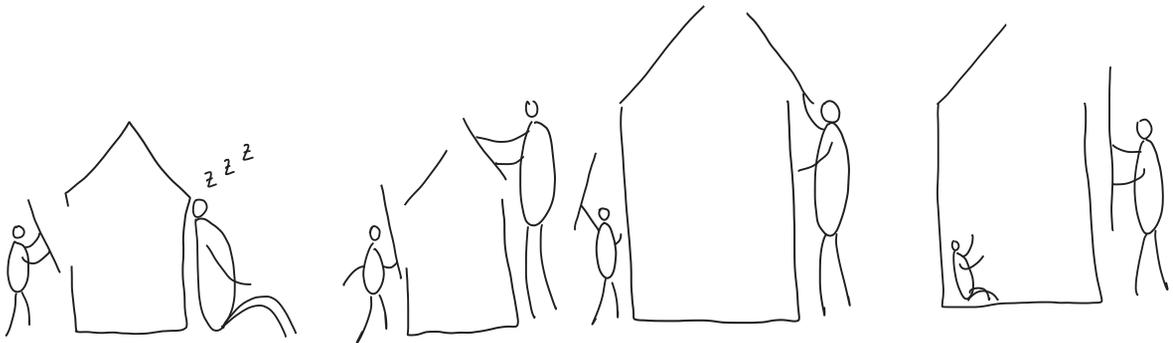
El impulso de construir cabañas surge de manera espontánea en casi todos los niños, alejados de la influencia de los adultos e independientemente de su cultura y procedencia geográfica y social. La capacidad de construir es una cualidad innata del ser humano, un instinto. Una paradójica adaptación biológica que nos permite transformar nuestro entorno físico. Muchos niños sienten el impulso inconsciente de construir, un anhelo que se manifiesta a través del juego. La especificidad de este ímpetu es que es el único momento en la vida del ser humano en que el juego y la construcción son indivisibles, son la misma cosa, una acción que a falta de un verbo apropiado denominamos "construir y jugar a la vez". No es jugar a construir o construir jugando o un juego de construcción. Si tenéis la oportunidad de observar a vuestros hijos cuando recogen ramas del bosque y empiezan a construir una estructura y les preguntáis qué están haciendo, no os responderán que juegan o que construyen. Simplemente os dirán que están haciendo una cabaña. Se trata para ellos de un lugar, un momento y unos sentimientos donde no estáis vosotros. El mayor reto de este libro es no coartar esa libertad, ese espacio inocente, sino estimularla.

Este primer instinto constructivo se manifiesta a una edad en la que los órganos del cuerpo humano, entre ellos el cerebro, están todavía formándose. Es evidente que los niños que construyen cabañas, a partir de sus propios errores y de sus compañeros, aprenden de manera tácita ciertas técnicas que pueden llegar a perfeccionar conforme van ensamblando nuevas estructuras. Pero los niños no construyen para aprender, ni tan siquiera para jugar. Los niños no quieren jugar por ninguna motivación, simplemente juegan. Construyen cabañas por el mero hecho de construir cabañas. Y solo como consecuencia de ello aprenden sobre ellas, sobre los otros y sobre el mundo. Probablemente en los próximos años la neurociencia nos mostrará los mecanismos fisiológicos y químicos por los que se activa paulatinamente este instinto constructivo en la infancia. Podremos observar las conexiones neurológicas, los impulsos eléctricos y las segregaciones glandulares que conforman sus emociones particulares al construir. Unos circuitos que tal vez resurjan al cabo de varios años, en la adolescencia o la edad adulta, despertando el anhelo de ser carpinteros, albañiles o

constructores. Quizás estos circuitos sean totalmente independientes de los que llevan a muchos a querer estudiar arquitectura. Este libro puede ayudar a inaugurar este incipiente campo de investigación dentro de un tiempo.

La habilidad infantil de construir cabañas está más cerca del diseño natural del que nos hablan Charles Darwin, Richard Dawkins o Daniel Dennett que del diseño aparentemente inteligente de algunos ingenieros y arquitectos.

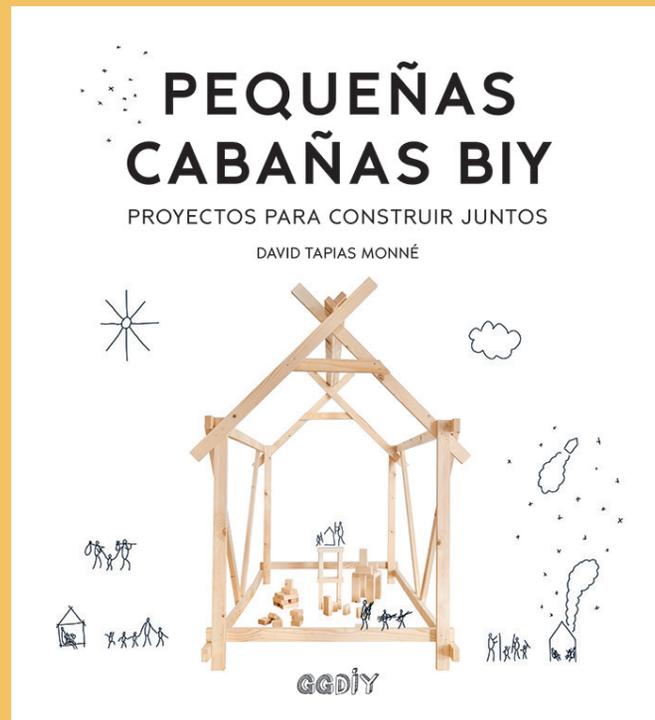
Antes de domesticar a otros animales, nuestros padres e instituciones nos domestican a todos y cada uno de nosotros. Pero, durante la construcción de estas cabañas, se manifiesta en el cuerpo de los niños el mundo salvaje y libre del juego y la imaginación predomésticas.



COMPRA EL LIBRO EN TU LIBRERÍA HABITUAL
O EN LA TIENDA ONLINE DE LA EDITORIAL:

<https://ggili.com/pequeñas-cabañas-biy-libro.com>

www.ggili.com



www.ggili.com